

## CARACTERES DE LA MÉTRICA EN EL *CORPVS TIBVLLIANVM*

ALBERTO J. VACCARO\*

### 1. EL HEXÁMETRO

Casi la mitad de los hexámetros del *Corpus Tibvllianum*, o sea 523 versos, sobre un total de 1.065, se escinde en cesura triple, siempre que se acepten como válidas algunas no recogidas tradicionalmente por los tratadistas de métrica, como la triple masculina, y asimismo las que no coinciden con pausa sintáctica o semántica, lo que ha provocado posiciones encontradas<sup>1</sup>.

De cada fenómeno pasado en revista se proporciona un solo ejemplo, aunque se comunica la cantidad de casos verificados.

Con respecto a la frecuente y armónica triple A:

Nam ueneror // seu stipes // habet // desertus in agris (I 1:11),

se rastrean 146 casos, mientras que la triple B, mucho menos solicitada:

praedator // cupit // immensos // obsidere campos (II 3:41),

sólo funciona en 31 versos; pero no más de nueve son puras, en tanto en el resto la triple B se mezcla con la triple masculina, la que, por su parte, acrecienta enormemente

---

\* UBA

<sup>1</sup> A favor de la cesura sin tal pausa, p. ej., L. NOUGARET, *Traité de métrique latine*. Paris, C. Klincksieck, 1948, p. 11; en contra, p. ej., J. HELLEGOUARC'H, "Sur un type de vers virgilien", en *Revue des Études Latines*. Paris, Les Belles Lettres, 1963, N<sup>o</sup> XL, p. 236.

el número de triples<sup>2</sup>:

Sed primum // meritam // larga // donate salute (III 1:21),

fenómeno que hace verosímil justamente la poderosa suma de 251 ejemplos en todo el *corpus*. A esto han de agregarse 92 hexámetros en que el autor parece practicar otra combinación: triple integrada por troquea segunda, pentemímera y heptemímera:

Alter dicat // opus // magni // mirabile mundi (III 7:18),

conclusión a la que es dable arribar precisamente en razón de la magnitud nada desdeñable de su número, ya que se aproxima al nueve por ciento del total de hexámetros, a lo cual se podrían agregar tres unidades de otra formación triple compuesta por troquea segunda y tercera más heptemímera:

Non ego totus // abesset // amor, // sed mutuus esset (I 2:63),

cuya constitución es deducible, esta vez, no de tan exiguo acopio, sino del parecido formal con la anterior.

La puntuación bucólica, en cambio, cuyo empleo no excede de cuatro versos, todos en el libro I, debe considerarse por ello muy escasa:

Nescio quid furtivius amor parat. / Vtere quaesio (I 5:75),

y asimismo solamente alcanzan a computarse diecinueve holoespondeos en todo el material que ofrece el *corpus*:

illius puro destillent tempora nardo (II 2:7),

no más de cuatro finales monosilábicos, rechazados en general por los poetas siempre que les es posible:

---

<sup>2</sup> Se ha tratado de demostrar en "L'interparola triplice nel esametro del secolo I d. C." (Università di Pisa, IX Congresso della Federazione Internazionale delle Associazioni di Studi Classici, 1989, cuyas actas se han publicado en *Studi Italiani di Filologia Classica*, terza serie, volume X, fasc. I-II (1992). Firenze, Le Monier, 1992), y en "Nuevo enfoque de la cesura triple en el hexámetro dactílico del siglo I a. C." (Universidad Católica de Valparaíso, XIV Semana de Estudios Romanos, 1990, publicado en *Semanas de Estudios Romanos*, vol. VI, Valparaíso, 1989-1990).

Sed procul a nobis hic sit timor; illaque, si *qua* (*e*)st (III 6:25),

y apenas dos casos de alargamiento ante cesura:

Neu Marathum *torque*// puero quae gloria uicto est? (I 8:49).

La asonancia interna juega un papel eufónico en 170 versos, en disposición ya inmediata:

uincula *quae* // maneant // semper // dum tarda senectus (II 2:19),

ya espaciada:

Non opibus // mentes // hominum // curaeque leuantur (III 3:21),

ya reiterada hasta tres veces:

incipiam // tamen, *ac* // meritas // si carmina laudes (III 7:3).

La consonancia, como que es naturalmente más difícil, abunda menos:

Te, Messalla, *canam*// *quamquam* // me cognita uirtus (III 7:1),

y, al no pasar de veinticuatro casos, permite afirmar que escasea; en algunos de ellos se interpone un mayor alejamiento:

aut, *gelidas* // hibernus // *aquas* // cum fuderit Auster (I 1:47),

y también hay ejemplos en que se mezcla con asonancia:

sed *potius* // *coniunx* // *huius* // spem nominis illi (III 1:27).

Se verifican asimismo dos muestras de una consonancia menos habitual, que consiste en la similitud de sonidos terminales entre cesura trocaica y fin de verso:

sed corpus *tetigisse* // nocet, sed longa *dedisse* (I 8:25).

Veintisiete finales se relacionan por asonancia entre dos versos:

Haec tibi fabellas referat positaque *lucerna*

deducat plena stamina longa colu;  
at circa grauibus pensis adfixa puella (I 3:85-87),

en tanto que en otros dos finales asuenan hasta tres versos:

Non ego te laesi prudens: ignosce fatenti:  
iussit Amor: contra quis ferat arma deos?  
Ille ego sum, nec me iam dicere uera pudebit,  
instabat tota cui tua nocte canis.  
Quid tenera tibi coniuge opus? Tua si bona nescis (I 6:29-33),

a lo cual se agregan también finales consonantes:

Vrantur pia tura focus, urantur odores  
quos tener e terra diuite mittit Arabs.  
Ipse suos Genius adsit uisurus honores (II 2:3-5),

pero no ocurre en más de dos ocasiones.

El hexámetro aprovecha elisiones, con marcada predilección, en el tiempo débil del primer pie:

fert(e) et opes; ego composito securus aceruo (I 1:77),

de lo que hay 38 ejemplos, así como en el tiempo fuerte del segundo:

et quod ub(i) indomitis gregibus Venus adflat amores (II 4:57),

los que suman once, y también en el débil del mismo:

solus utroqu(e) idem diceris magnus in orbe (III 7:176),

los que llegan a seis, más en el fuerte del tercer pie:

te canit agricol(a), a magna cum uenerit urbe (I 7:61),

de los que hay cuatro, así como en el débil correspondiente:

nec quaeris quid quaqu(e) index sub imagine dicat (III 7:30),

que suman cinco, y en el fuerte del cuatro pie:

cunctaque ueraci capit(e) adnuit: additus aris (III 7:133),

que son tres, y en el débil:

Quid Tyrio recubare toro sin(e) amore secundo (I 2:75),

de los que hay quince, más en el fuerte del quinto pie:

Sanguineas edat illa dapes atqu(e) ore cruento (I 5:49),

único ejemplo, y en el débil:

Artis opus rarae, fulgens testudin(e) et auro (III 4:37),

que suman tres, más en el fuerte del sexto pie:

nec refero Solisque uias et qualis, ub(i) orbem (II 4:17),

caso único, a lo que se agrega una doble elisión en cada verso:

Vror eg(o) ant(e) alias: iuuat hoc, Cerinthe, quod uror (III 11:5),

lo que ocurre nueve veces.

Las sinalefas, mucho menos corrientes que las elisiones, se verifican, de preferencia, en el tiempo fuerte del segundo pie:

Asper er(am) et bene discidium me ferre loquebar (I 5:1),

con trece casos, y en el débil del primero:

Ips(um) etiam Solem defectum lumine uidit (II 5:75),

con sólo dos ejemplos, más en el fuerte del tercer pie:

Cimmerion eti(am) obscuras accessit ad arces (III 7:64),

cuatro veces, y en el débil correspondiente:

seu sit opus quadrat(um) acies consistat in agmen (III 7:101),

ejemplo único, más en el fuerte del cuarto:

rure etiam teneris cur(am) exhibitura puellis (II 1:61),

dos veces, y en el débil del mismo:

non ut marmorei prodir(em) a limine tecti (III 3:3),

otras dos, y por último en el fuerte del quinto:

Haec dedit Aeneae sortes, postqu(am) ille parentem (II 5:19),

un solo ejemplo.

La prodelisión prefiere el tiempo fuerte del tercer pie:

Solis aeterna (e)st Baccho Phoeboque iuventas (I 4:37),

donde se hallan dieciséis ejemplos, pero uno solo en el débil del primero:

Gratum (e)st, securus multum quod iam tibi de me (III 16:1),

seis en el fuerte del segundo:

Nam posita (e)st nostrae custodia saeua puellae (I 2:5),

diez en el del cuarto:

et satur arenti primum (e)st modulatus auena (II 1:53),

y dos en el débil del mismo:

non tua maiorum contenta (e)st gloria fama (III 7:29),

más dos en el del quinto:

At te qui puerum donis corrumpere (e)s ausus (I 9:53),

ocho en el del sexto:

Illa mihi referet, si nostri mutua cura (e)st (III 1:19),

y hasta dos dobles, o sea en dos posiciones distintas de un mismo verso:

Quid tibi saeuities mecum (e)st? an gloria magna (e)st (I 6:3).

Al contrario, y de acuerdo con las normas tradicionales de la métrica, la práctica del hiato es mucho más escasa y la mayoría, cuatro en total, se registra en el primer pie, a partir de una interjección, la cual lo hace imprescindible, no solo por métrica, sino también y fundamentalmente por prosodia:

A / ego non aliter tristes euincere morbos (III 17:3),

pero uno se instala en el cuarto pie y, beneficiándose de cesura heptemímera, recompone palabra habitualmente resumible en sinalefa, lo cual implica que le ha sido preciso al poeta para armar la estructura del verso:

et, tantum uenerata uirum, / hunc sedula curet (I 5:33).

Se ha podido pesquisar también un raro caso de sinéresis o sínicesis:

rure leuis uerno flores apis ingerit alueo (II 1:49),

por medio del cual el poeta ha podido encerrar un hexámetro en su justa medida.

En lo que concierne a la disposición del sentido se pueden comprobar abundantes puntuaciones trocaicas débiles, la mayoría en el penúltimo pie:

Ibitis Aegaeas sine me , Messalla, per undas (I 3:1),

de las cuales hay veintidós, sin que por ello falten en el primero:

quidue, pie dum sacra colis, pureque lauari (I 3:25),

las que suman diecisiete, en el segundo:

tunc tibi, lena, precor diras: satis anxia uiuas (II 6:53),

las que alcanzan a nueve, en el tercero:

Erigoneque *Canisque*, neget ne longior aetas (III 7:11),

de las que hay diecisiete, y hasta dos en un solo y único verso:

aufer et, *ipse*, meum, pariter *medicande*, dolorem (III 6:3),

mientras que carecen absolutamente de ella los pies cuarto y sexto. En cambio escasean las puntuaciones trocaicas fuertes, la mayoría de las cuales, como las débiles, se abren en el penúltimo pie:

et quae praeterea populus miratur? In illis (III 3:19),

con un total de cuatro, aunque también se verifica una en el primero:

*Ducit(e)*: ad imperium dominae sulcabitur agros (II 3:79),

dos en el segundo:

*Eueneret*: nouos pubes Romana triumphos (I 7:5)

y tres en el tercero:

Pone metum, *Cerinthe*: deus non laedit amantes (III 10:15).

## 2. EL PENTÁMETRO

El primer hemistiquio del pentámetro o, más bien, hexámetro doblemente cataléctico, se estructura de preferencia mediante un dáctilo en primer pie y un espondeo en segundo:

et teneat culti // iugera multa soli (I 1:2),

con 483 ejemplos, a lo que sigue en orden decreciente la sucesión de dos dáctilos:

dum subigunt steriles // arua serenda boues (II 3:8),



con 174 casos. Con nivel de frecuencia declinante viene luego el integrado por dos espondeos:

*audax laudandae // sacra docere deae* (III 5:8),

con 134 versos, mientras que el constituido por un espondeo en primer término y un dáctilo en segundo es el más escaso:

*permittis, subito // ne male inepta cadam* (III 16:2),

con un total de 63, lo que no alcanza a la mitad de los anteriores.

Dada su estructura, que provoca dos finales similares en el mismo verso, en el pentámetro es relativamente fácil y bastante corriente la rima, tanto interior como exterior. En cuanto a la primera, no solo confluye la asonancia:

*perque deos omnes // se meminisse neget* (I 2:38),

sino también la consonancia:

*annua constructo // sarta dabit tumulo* (II 4: 48),

con sorprendente ventaja de 148 para la consonancia contra 53 para la asonancia.

Con respecto a la rima externa, o sea la que liga un verso con otro, las proporciones respectivas se invierten:

*quae tulit hesterna // pessima nocte quies.  
Ite procul uani falsique auertite uisus,  
desinite in nobis // quaerere uelle fidem* (III 4:2-4),

ya que la asonancia supera por 147 a 133 a la consonancia:

*ne legat id nemo // quam meus ante, uelim,  
sed peccasse iuuat, uultus componere famae  
taedet: cum digno // digna fuisse ferar* (III 13:8-10).

Las asonancias externas se aparejan en los finales de cada primer hemistiquio:

dona nec e pueris // spernite fictilibus  
 fictilia antiquus primum sibi fecit agrestis  
 pocula, de facili // composuitque luto (I 1:38-40),

con veintiséis ejemplos, o en las terminaciones de los versos, como se ha visto arriba, en III 4:2-4, o en dos posiciones opuestas:

dum modo sim, quaeso // segnis inersque uocer;  
 te spectem, suprema mihi cum uenerit hora,  
 te teneam moriens // deficiente manu (I 1:58-60),

con 37 ejemplos, o en tres lugares:

et manibus puris // sumite fontis aquam.  
 Cernite, fulgentes ut eat sacer agnus ad aras  
 uinctaque post olea // candida turba comas (II 1:14-16),

con 34 casos, o hasta en las cuatro posiciones rimables, ya distribuidas de a dos pares:

jurasset cupide // quidquid ineptus amor;  
 perque suas impune sinit Dictynna sagittas  
 adfirmes, crines // perque Minerua suos (I 4:24-26),

lo que ocurre tres veces, ya en quiasmo o entrecruzamiento:

uanum nocturnis // fallit imaginibus,  
 carminibus celebrata tuis formosa Neaera  
 alterius mauult // esse puella uiri (III 4:56-58),

otras tres veces.

Además existe asonancia en tres pentámetros consecutivos:

munera: quem uestrum // pocula sicca iuuant?  
 Conuenit ex aequo nec toruus Liber in illis  
 qui se quique una // uina iocosa colunt,  
 nunc uenit iratus nimium nimiumque seueris:  
 qui timet irati // numina magna, bibat (III 6:18-20-22),

de lo que hay doce ejemplos, y hasta en cuatro pentámetros:

quos male habet multa // callidus arte puer.  
 Gloria cuique sua est; me, qui spernentur, amantes  
 consultant; cunctis // ianua nostra patet.  
 Tempus erit, cum me Veneris praecepta ferentem  
 deducat iuuenum // sedula turba senem.  
 Heu! heu! quam Marathus lento me torquet amore!  
 Deficiunt artes, // deficiuntque doli (I 4:76-78-80-82),

que es ejemplo único.

Las consonancias externas enlazan dos o más pentámetros. Las de dos pueden rimar al final:

rusticus et facili // grandia poma manu,  
 nec Spes destituat, sed frugum semper aceruos  
 praebeat et pleno // pinguis musta lacu (I 1:8-10),

que, con trece casos, son las más abundantes, o en el medio:

et niueam Tyrio // murice tingit ouem!  
 Hic dat auaritiae causas et Coa puellis  
 uestis et e rubro // lucida concha mari (II 4:28-30),

con veinticinco ejemplos, o a través de:

atque in marmorea // ponere sicca domo.  
 Illic quas mittit diues Panchaia merces  
 Eoque Arabes, // diues et Assyria (III 2:22-24),

con veintitrés muestras, o en tres posiciones:

et sine Cerintho // tristis agendus erit.  
 Dulcius urbe quid est? An uilla sit apta puellae  
 atque Arretino // frigidus amnis agro? (III 14:2-4),

con veinticuatro ejemplos, o en el medio y al final pero con dos estructuras distintas:

*tinctaque Sidonio // murice lana iuuat,  
et quae praeterea populus miratur? In illis  
inuidia est: falso // plurimo uulgo amat (III 3:18–20),*

lo que ocurre en dos pasajes, o por duplicación en quiasmo:

*ut domus hostiles // praeferat exuuias  
me retinent uinctum formosae uincla puellae,  
et sedeo duras // ianitor ante fores (I 1:54–56),*

en esta sola ocasión, y hasta por repetición de una misma en los cuatro lugares posibles:

*quin fleret nostras // respiceretque uias.  
Ipse ego solator, cum iam mandata dedissem,  
quaerebam tardas // anxius usque moras (I 3:14–16),*

lo que ocurre en dos pasajes.

Se registran consonancias más amplias cuando se extienden por tres pentámetros sucesivos:

*nunc precor ad laudes // flectere uerba meas.  
Ipse triumphali deuinctus tempora lauro,  
dum cumulant aras, // ad tua sacra ueni;  
sed nitidus pulcherque ueni: nunc indue uestem  
sepositam, longas // nunc bene pecte comas (II 5:4–6–8),*

lo que se da diecinueve veces, como así también hasta cuatro pentámetros:

*ponat et in capto // Martia castra solo,  
totus et argento contextus, totus et auro,  
insideat celeri // conspiciendus equo;  
ipse boues, mea, si tecum modo, Delia, possim  
iungere et in solito // pascere monte pecus,  
et te dum liceat teneris retinere lacertis,  
mollis et inculta // sit mihi somnus humo (I 2:68–70–72–74),*

forma que acaece en tres oportunidades.

Más complejo es el caso en el que se entremezclan asonancias y consonancias en dos pentámetros sucesivos:

parcite: de magno // praeda petenda grege.  
 Hic ego pastoremque meum lustrare quot annis  
 et placidam soleo // spargere lacte Palem (I 1:34-36),

lo que ocurre nueve veces, o en tres pentámetros:

quisquis ades, lingua, // uir mulierque, faue.  
 Vrantur pia tura focis, urantur odores  
 quos tener e terra // diuite mittit Arabs.  
 Ipse suos Genius adsit uisurus honores,  
 cui decorent sanctas // mollia sarta comas (II 2:2-4-6),

con veinte casos, o en cuatro seguidos:

et magnas messes // terra benigna daret  
 sed tecum ut longae sociarem gaudia uitae  
 inque tuo caderet // nostra senecta sinu,  
 tum cum permensio defunctus tempore lucis  
 nudus Lethaea // cogerer ire rate?  
 Nam graue quid prodest pondus mihi diuitis auri,  
 aruaque si findant // pinguia mille boues? (III 3:6-8-10-12),

con nueve ejemplos, o en cinco pentámetros:

Forma nihil magicis // utitur auxiliis:  
 sed corpus tetigisse nocet, sed longa dedisse  
 oscula, sed femori // conseruisse femur.  
 Nec tu difficilis puero tamen esse memento:  
 persequitur poenis // tristia facta Venus.  
 Munera ne poscas: det munera canus amator,  
 ut foueat molli // frigida membra sinu.  
 Carior est auro iuuenis, cui leuia fulgent  
 ora nec amplexus // aspera barba terit (I 8:24-26-28-30-32),

lo que se da seis veces, y hasta un ejemplo en que asonancias y consonancias se entremezclan a lo largo de nada menos que ocho pentámetros:

ingrati referens // impia facta uiri.  
 Vos ego hunc moneo: felix, quicumque dolore  
 alterius discas // posse cauere tuos.  
 Nec uos aut capiant pendentia bracchia collo  
 aut fallat blanda // sordida lingua fide;  
 etsi perque suos fallax iurauit ocellos  
 lunonemque suam // perque suam Venerem,  
 nulla fides inerit: periuria ridet amantum  
 Iuppiter et uentos // inrita ferre iubet.  
 Ergo quid totiens fallacis uerba puellae  
 conqueror? Itē a me, // seria uerba, precor.  
 Quam uellem tecum longas requiescere noctes  
 et tecum longos // peruigilare dies,  
 perfida nec merito nobis inimica merenti,  
 perfida, sed, quamuis // perfida, cara tamen! (III 6:42-44-46-48-50-52-  
 54-56).

En los versos pares se practica la elisión con bastante asiduidad, sobre todo en el tiempo fuerte del segundo pie:

nunc agn(a) exigui est hostia parua soli (I 1:22),

lo que suma 38 veces; con menor frecuencia, en el débil del primero:

Albaqu(e) ab Ascanio condita Longa duce (II 5:50),

en veintitrés versos; luego en el débil del segundo:

qui se quiqu(e) una uina iocosa colunt (III 6:20),

con once ejemplos; en el débil del cuarto:

exiguam uiridi frond(e) operire domun (II 1:40),

en cinco versos, y uno solo en el fuerte del mismo:

post etiam collo s(e) implicuisse uelit (I 4:56),

otro en el débil del quinto:

hippomanes cupidae stillat ab inguin(e) equae (II 4:58),

y hasta existe un ejemplo único de dos elisiones en el mismo verso:

quae sol(a) ant(e) alios est mihi magna deos (III 19:16).

Las prodelisiones más corrientes inciden en la cesura, o sea sobre el tercer pie, naturalmente cataléctico:

ad iuuenem festa (e)st uecta puella die (II 5:36),

con un total de nueve ejemplares; las siguen, en orden de frecuencia decreciente, las que se producen en el tiempo fuerte del segundo pie:

difficile (e)st tristi fingere mente iocum (III 6:34),

con seis casos; luego, al final del verso:

tu modo semper ama: salua puella tibi (e)st (III 10:16),

con seis ejemplos, y hasta una sola en el tiempo débil del pie inicial:

uecta (e)st frenato caerula pisce Thetis (I 5:46).

Casi todas las sinalefas, que no alcanzan sino una suma inferior a los anteriores metaplasmos, caen en el tiempo fuerte del segundo pie:

libat(um) agricolae ponitur ante deo (I 1:14),

con un total de trece, pero tres hacen su parte en el débil del primero:

tand(em) ad Troianos diua superba uenit (II 5:46).

Se pesquisan pocos hiatos, primero entre los tiempos fuerte y débil del primer pie:

o / utinam memores ipse cohorsque mei! (I 3:2),

con tres ejemplos, y luego entre los pies segundo y tercero:

*ferreus est, heu! / heu! quisquis in urbe manet* (II 3:2),

en dos versos.

Es relativamente abundante la puntuación trocaica débil, que se registra en el quinto pie del pentámetro:

*custodes, fertis munera uestra, Lares* (I 1:20),

en diecisiete oportunidades, a la que sigue en orden decreciente la que se ubica en el primer pie:

*sanguis, ut hic uentis diripiturque cinis* (I 6:54),

con un total de cinco versos, la que se reitera en dos posiciones distintas del mismo verso:

*non tempestiuae saepe, propinque, uiae* (III 14:6),

en otras cinco ocasiones, y se acomoda en el cuarto pie:

*tu quoque deuotos, Bacche, relinque lacus* (II 3:64),

en dos versos, y ninguna en el segundo pie. Muy escasa es, en cambio, en los pentámetros la puntuación trocaica fuerte, que se cumple en el quinto pie:

*quid miserum torques, rumor acerbe? Tace* (III 20:4),

sólo dos veces, y una sola en el primero:

*uoce; palam pecori, clam sibi quisque uocet* (II 1:84).

Para terminar, es curioso advertir que quizá le haya fallado la inspiración al poeta cuando, al faltarle uno de los dáctilos obligatorios del segundo hemistiquio, se deja un pentámetro sin terminar:

*mox etiam niueo // lacte parent ...* (III 2:20),

cuyo sentido, siendo completo, no deja traslucir olvido propio de copista.



## ESTADÍSTICA

Los poemas están agrupados bajo los nombres de Tibulo (libros I y II más las elegías 19 y 20 del III), Lígdamo (elegías 1 a 6 del III), panegírico anónimo de Mesala (III 7), amores de Sulpicia (elegías 8 a 12 del III) y poemas de Sulpicia (elegías 13 a 18 del III) con respecto al empleo de los hexámetros. En cuanto a los pentámetros, constan en los mismos grupos, excepto el panegírico, ya que este poema está compuesto exclusivamente en hexámetros.

La estadística se ha elaborado empleando una fórmula que consiste en dividir, por la cantidad de versos de la parte correspondiente, el número de veces que se da un uso determinado. El resultado de esta operación se multiplica por mil, para evitar el empleo de decimales. El número resultante es pues un índice de frecuencia.

Hexámetro	Tibulo	Lígdamo	Panegírico de Mesala	Amores de Sulpicia	Pequeñas elegías de Sulpicia
Triple A	175	13	90	157	250
Triple B pura	8		14		50
Triple B mezclada con masculina	20		18	17	100
Triple de masculinas	222	303	208	298	100
Triple troquea 2a.-pent.-hept.	72	82	104	122	250
Triple troquea 2a.-3a.-hept.	3		4		
Puntuación bucólica	6				
Holoespondeos	17	41	4		50
Final monosilábico	1	6			100

Alargamiento ante cesura	3				
Asonancia interna inmediata	88	131	85	122	150
Asonancia interna espaciada	69	27	42	87	50
Asonancia x 3	1		14		
Consonancia interna inmediata	4		28		
Consonancia interna espaciada	15		14		
Consonancia medio-fin	3				
Consonancia + asonancia	1	6			
Finales asonantes	28		33	17	50
Finales asonantes x 3	3				
Finales consonantes	3				
Elisión en 1º débil	37	27	42	17	
Elisión en 2º fuerte	9	13	14		
Elisión en 2º débil	3		14	17	
Elisión en 3º fuerte	4			17	
Elisión en 3º débil	3	6	9		
Elisión en 4º fuerte	3		4		
Elisión en 4º débil	17	6	9	17	
Elisión en 5º fuerte	1				

Elisión en 5º débil	1	6	4		
Elisión en 6º fuerte	1				
Elisión x 2	4	13	14	17	
Sinalefa en 2º fuerte	7	27	14	17	
Sinalefa en 1º débil	1		4		
Sinalefa en 3º fuerte	3	6	4		
Sinalefa en 3º débil			4		
Sinalefa en 4º fuerte	1		4		
Sinalefa en 4º débil	1	6			
Sinalefa en 5º fuerte	1				
Prodelisión en 1º débil					50
Prodelisión en 2º fuerte	4		4	35	
Prodelisión en 3º fuerte	14	13	9	35	
Prodelisión en 4º fuerte	12		4	17	
Prodelisión en 4º débil	1		4		
Prodelisión en 5º débil	3				
Prodelisión en 6º débil	7	13			50
Prodelisión x 2	3				
Hiato en 1º	4				50
Hiato en 4º	1				
Sinéresis o sínicesis	1				
Puntuación trocaica débil en 1º	22	6		35	

Puntuación trocaica débil en 2º	9	6	4	17	
Puntuación trocaica débil en 3º	18		9	35	50
Puntuación trocaica débil en 5º	30	27			
Puntuación trocaica débil x 2		6			
Puntuación trocaica fuerte en 1º	1				
Puntuación trocaica fuerte en 2º	1		4		
Puntuación trocaica fuerte en 3º	3			17	
Puntuación trocaica fuerte en 5º	4	6			

Pentámetro	Tíbulo	Lídamo	Amores de Sulpicia	Pequeñas elegías de Sulpicia
Dáctilo-espondeo en el 1º hemistiquio	603	434	526	450
Dáctilo x 2 en el 1º hemistiquio	224	151	175	
Espondeo x 2 en el 1º hemistiquio	127	255	157	350
Espondeo-dáctilo en el 1º hemistiquio	47	144	140	200
Asonancia interior	60	41	122	100
Consonancia interior	176	131	245	150

Asonancia exterior en 1 <sup>er</sup> hemistiquio	31	34	17	
Asonancia exterior en 2 <sup>o</sup> hemistiquio	37	34		50
Asonancia exterior cruzada	41	55	35	50
Asonancia exterior x 3	44	27	35	
Asonancia exterior x 2 pares	4			
Asonancia exterior x 2 cruzada	1	13		
Asonancia x 3 versos	11	20	35	
Asonancia x 4 versos	1			
Consonancia exterior en 1 <sup>er</sup> hemistiquio	28	34	17	50
Consonancia exterior en 2 <sup>o</sup> hemistiquio	14	20	17	
Consonancia exterior cruzada	28	27	17	
Consonancia exterior x 3	30	27		50
Consonancia exterior x 2 pares	1	6		
Consonancia exterior x 2 cruzada	1			
Consonancia exterior x 4	3			
Consonancia exterior x 3 versos	23	20	17	
Consonancia exterior x 4 versos	4			
Asonancia + consonancia x 2	9	13		
Asonancia + consonancia x 3	23	20	35	
Asonancia + consonancia x 4	9	13	17	
Asonancia + consonancia x 5	9			

Asonancia + consonancia x 8		6		
Elisión en 1º débil	14	62	70	50
Elisión en 2º fuerte	44	48	52	
Elisión en 2º débil	7	27	17	50
Elisión en 4º fuerte	1			
Elisión en 4º débil	3	13		50
Elisión en 5º débil	1			
Elisión x 2	1			
Prodelisión en cesura	12	6		
Prodelisión en 1º débil	1			
Prodelisión en 2º fuerte	6	13		
Prodelisión en final	6		17	
Sinalefa en 1º débil	4			
Sinalefa en 2º fuerte	15		35	50
Hiato en 1º fuerte-débil	3	6		
Hiato entre 2º-3º	3			
Puntuación trocaica débil en 1º	7			
Puntuación trocaica débil en 4º	6		17	
Puntuación trocaica débil en 5º	20	6	35	50
Puntuación trocaica débil x 2	6			50
Puntuación trocaica fuerte en 1º	1			
Puntuación trocaica fuerte en 5º	3			

## DEDUCCIONES

La comparación de los índices de presencia de los diversos fenómenos tanto del hexámetro como del pentámetro puede apoyar la tesis de que el *corpvs* está integrado por poemas procedentes de manos diversas.

Lídamo se distingue de los demás por el manejo general de los elementos de ambos versos. Otra diferencia cardinal de tales usos se hace evidente en las *Elegidia* de Sulpicia, a lo que debe añadirse, como otra característica propia, su particular brevedad. También el *Panegiricus Messalae* muestra, en la estadística, distinto nivel de empleo de los elementos del hexámetro, más el hecho cierto de que el anónimo autor es el único del *corpvs* que no compuso su loa en dístico elegíaco.

En cambio parecen pertenecer a la mano misma de Tibulo los poemas que se registran con el título de *Elegiae de amore Sulpiciae*, de mayor aliento que las *Elegidia* de ésta, y bastante coincidentes con los poemas del propio Tibulo en la estructuración tanto del hexámetro como del pentámetro, ya que la estadística muestra una apreciable similitud de empleo:

- 1º) en el hexámetro, cesura triple A, cesura triple B mezclada con masculina, triple de masculinas, asonancia interna espaciada, elisión en 3º fuerte y en 4º débil, prodelisión en 4º fuerte; puntuación trocaica débil en 1º, 2º y 3º, y puntuación trocaica fuerte en 3º;
- 2º) en el pentámetro: dáctilo-espondeo, dáctilo x 2 y espondeo x 2 en el 1º hemistiquio; asonancia exterior cruzada y exterior x 3; consonancia exterior en el 2º hemistiquio; asonancia más consonancia x 3; elisión en 2º débil, prodelisión en final, sinalefa en 2º fuerte, y puntuación trocaica débil en 4º y 5º.

A la luz de los casos expuestos no es aventurado confirmar que los libros I y II enteros, más las *Elegiae de amore Sulpiciae* (III 8-12) y las dos composiciones finales (III 19 y 20) de la colección pertenecen, sin ninguna duda, a Tibulo; en cuanto al resto del libro III, el grupo 1-6 correspondería a otro poeta, de nombre o apodo Lídamo; el 7, a un tercer autor anónimo, y las *Elegidia*, posiblemente a la propia Sulpicia, todos los cuales pueden haber formado un cenáculo y haber mantenido una vida literaria en torno del general Mesala Corvino.